

Historia de las setenta y ocho azucareras y alcoholeras de Andalucía Oriental

Francisco José Sánchez Sánchez

*Universidad de Granada, España
francisco63@telefonica.net*

Resumen

El objetivo es presentar un resumen de mi Tesis Doctoral, titulada: La arquitectura del azúcar en Andalucía Oriental (1.749 páginas). Los objetivos propuestos fueron: 1. Establecer tipologías arquitectónicas. 2. Determinar la existencia de edificios no industriales, sobre todo viviendas. 3. Observar influencias autóctonas y foráneas. 4. Estudiar los estilos arquitectónicos dominantes. 5. Subrayar los materiales constructivos empleados. 6. Destacar el papel del mecenazgo. 7. Investigar a los proyectistas constructores y promotores. 8. Estudiar el espacio urbano. 9. Analizar las alteraciones estéticas en el paisaje. 10. Reivindicar la conservación de este patrimonio arquitectónico industrial. Finalmente establezco conclusiones de todo lo investigado.

Palabras clave: Arquitectura industrial, patrimonio azucarero, mecenazgo, tipologías arquitectónicas, estilos artísticos.

History of the Seventy-eight Sugar and Alcohol in Eastern Andalusia

Abstract

The objective is to present a summary of my Doctoral thesis, entitled: the architecture of the sugar in Eastern Andalusia (1.749 pages). The objectives were: 1. establish architectural typologies. 2. To deter-

mine the existence of non-industrial buildings, especially homes. 3. Observe indigenous and foreign influences. 4 studying the dominant architectural styles. 5 highlight the constructive materials used. 6 highlight the role of patronage. 7 investigate designers builders and promoters. 8. Study the urban space. 9. Analyze the aesthetic alterations in the landscape. 10. Claim this industrial architectural heritage conservation. I finally establish conclusions of their research.

Key words: Industrial architecture, architectural typologies, sugar heritage, patronage, artistic styles.

1. INTRODUCCIÓN

La Tesis titulada “La arquitectura del azúcar en Andalucía Oriental” (1.749 páginas) que se presentó en la Universidad de Granada, es de naturaleza esencialmente documental, puesto que pretende profundizar en el conocimiento de la arquitectura generada por la industria azucarera en un ámbito geográfico concreto, las provincias orientales de Andalucía, es decir, Málaga, Granada y Almería, y en un marco cronológico que comprende desde mediados del siglo XIX hasta finales del siglo XX.

El estudio se centra, por tanto, en la arquitectura que surge como consecuencia del desarrollo de la producción de azúcar de caña o de remolacha, así como de la fabricación de alcohol, nacida al amparo de aquellas.

En cuanto a los antecedentes o al estado de la cuestión, cabe decir que existían numerosos escritos sobre el contexto histórico en el que surge la industria azucarera y alcoholera, sobre todo estudios de carácter económico sobre el azúcar de caña y remolacha. Estas investigaciones se referían a la Vega de Granada, la costa granadina y la malagueña, pero siempre desde el punto de vista histórico-económico. Lo que no estaba analizado en profundidad era la arquitectura industrial de este sector, los sistemas constructivos, los materiales, la relación con el paisaje y el entorno urbano, etc.

2. OBJETIVOS CIENTÍFICOS

Los objetivos científicos fueron: 1. Estudiar en general la arquitectura industrial azucarera y alcoholera. 2. Establecer las diferentes tipologías arquitectónicas de estas industrias. 3. Determinar la existencia de edificios no industriales que aparecen en estas fábricas, sobre todo viviendas. 4. Observar las influencias autóctonas y foráneas en estas cons-

trucciones. 5. Estudiar los estilos arquitectónicos dominantes. 6. Subrayar los materiales constructivos empleados. 7. Destacar el papel que juega el mecenazgo como motor del levantamiento de los recintos fabriles y sus intereses en la propiedad rústica y urbana. 8. Investigar los perfiles biográficos de los proyectistas constructores así como de los principales promotores. 9. Conocer mejor la legislación urbanística y de vivienda aplicable a estos núcleos industriales. 10. Estudiar el espacio urbano en el que se insertan las fábricas, sus modificaciones y creaciones ex novo. 11. Analizar las alteraciones estéticas en el paisaje. 12. Valorar las diferentes variantes que comarcas, regiones o países establecieron como elementos singulares de distinción de este sector industrial. 13. Reivindicar la conservación de este patrimonio arquitectónico industrial.

3. METODOLOGÍA, FUENTES Y PLAN DE TRABAJO

En cuanto a la metodología, se comenzó con un guion o esquema base de trabajo, lo más completo posible, que sirviese de referencia o columna vertebral a la investigación. La metodología estuvo basada, primero, en la búsqueda de documentación y análisis de las fuentes, inventarios y catálogos, amén de toda referencia bibliográfica que ayudara en la labor de investigación. En segundo lugar se realizó una interpretación lo más objetiva, científica y contrastada de las fuentes. Después de estudiadas y analizadas o interpretadas, esa documentación se completó, se amplió, y modificó el esquema base del que se partió, hasta perfilar definitivamente los objetivos propuestos en el Proyecto de Tesis.

Las fuentes escritas debían ser muy abundantes y variadas, ya que se refieren a un periodo que ha dejado amplios testimonios documentales recogidos en los diferentes archivos españoles. Pero la pérdida material en la mayoría de los casos, o el secuestro de la documentación en otros, hizo la labor casi detectivesca. Posteriormente se localizó el Archivo de Sociedad General Azucarera de España y se tuvo la posibilidad de investigar en él. Este Archivo proporcionó una inmensa cantidad de documentación escrita y de planimetría que constituye uno de los pilares fundamentales de la presente Tesis. Los archivos de empresa habían generado un extenso repertorio bibliográfico y documental a partir de su propia producción escrita o gráfica, formada por la documentación económica, técnica, jurídica, etc. La posibilidad de investigar en el riquísimo archivo que la antigua Sociedad General Azucarera de España y de

su filial, la Unión Alcohólica, que poseían en Madrid y Benavente dio resultados muy fructíferos. Prácticamente todas las azucareras y alcohólicas que en el año 1903 y siguientes pasaron a ser propiedad de Sociedad General en nuestro ámbito geográfico fueron investigadas. Las mayores dificultades se presentaron al estudiar las denominadas fábricas “libres”, es decir, las que no se adhirieron al trust azucarero en 1903 o surgen con posterioridad a esta fecha, debido a que la pérdida de cualquier tipo de resto material, documental, planimétrico y las más de las veces hasta fotográfico, hacía imposible su investigación; aun así, se localizaron notables azucareras “libres” en los tres ámbitos geográficos. Sirvan como ejemplo los casos de la Azucarera de Adra (Almería), la fábrica San José (Antequera) o la azucarera San Pascual en Zujaira (Granada). Esta labor pudo por fin concluir con el conocimiento exacto del número de fábricas a las que me enfrentaba y que sumaban setenta y ocho.

Además, pese a las dificultades iniciales por la pérdida de archivos particulares debido a la desaparición de sociedades y fábricas, se tuvo acceso a algunos archivos privados conservados en otras sociedades de diferente signo, que proporcionaron una riquísima información para la investigación. Mención especial hay que hacer al Archivo de Sociedad Azucarera Larios, que aportó interesantes datos para el estudio de las fábricas de esta familia en el ámbito malagueño. Especial gratitud se debe al equipo directivo de la azucarera Ntra. Sra. del Rosario o del Guadalfeo de Salobreña (Granada), por la inmensa ayuda prestada desde sus inicios, amén del volumen de documentación que proporcionó esta fábrica, la última en molturar caña en toda Europa, puesto que cerró en 2006.

El Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares (Madrid), proporcionó valiosísima documentación de los departamentos ministeriales de industria, agricultura, hacienda, comercio, obras públicas y urbanismo, entre otros, muy útil para la historia industrial contemporánea, sobre todo si se recurre a la sección denominada Archivo de Nuevas Industrias. En este archivo se conserva documentación interesante de algunas fábricas azucareras de la costa granadina y almeriense, como la azucarera San José (Motril) o las fábricas de la localidad de Adra (Almería).

Interesantes noticias ofrecieron los Archivos de Protocolos Notariales, que permitieron la localización de las industrias, la descripción de sus características internas a partir de la distribución espacial, el utillaje, la maquinaria, los aparatos y los tipos de energía utilizados. Se pudo plantear una evolución histórica de las fábricas a partir del seguimiento exhaustivo

de los protocolos de los notarios que las sociedades fundadoras utilizaron en su devenir histórico. Para conocer la estructura de la propiedad industrial fueron muy útiles las escrituras de formación y disolución de sociedades y las cartas de préstamo y crédito. Se estudiaron, en definitiva, y de forma afanosa, los ricos fondos de los archivos de protocolos de Granada y Málaga. Esta labor fue continua, pertinaz, profunda, minuciosa y pormenorizada hasta cerrar, gracias a la documentación notarial, la historia de cada una de las fábricas de nuestro ámbito geográfico.

En busca de otras fuentes bibliográficas y hemerográficas se investigó en: 1. Los fondos de museos y bibliotecas. 2. Las fuentes estadísticas: catastros, censos y diccionarios. 3. Publicaciones técnicas. Las hemerotecas fueron un lugar de consulta importante para la investigación de esta arquitectura. En este sentido debo mencionar que labor de búsqueda fue muy fructífera en la Hemeroteca de la Casa de los Tiros en Granada.

En cuanto a las fuentes iconográficas, se utilizaron la fotografía como documento directo para conocer la situación del patrimonio arquitectónico industrial. Mención especial merece la riquísima colección fotográfica de varias azucareras proporcionada por el Archivo de Sociedad General en la localidad de Benavente (Zamora). También se realizaron fotografías in situ de cada una de las fábricas de las que aún se conservan, bien restos parciales o en su totalidad.

Las fuentes orales pueden ser un recurso esencial para los estudios de arquitectura industrial ya que los ingenieros, empresarios, arquitectos, trabajadores y habitantes de zonas industriales permiten recabar una información de gran valor para conocer aspectos relacionados con los diferentes usos que los edificios habían tenido. En la presente Tesis se tuvo la suerte de contar con testimonios en primera persona de trabajadores, ingenieros, directores técnicos, químicos y algunos arquitectos. Por ejemplo, las entrevistas que se hicieron al cocedor de la azucarera Ntra. Sra. del Carmen de Torre del Mar (Málaga), al último ingeniero director de la alcoholera San Fernando (Atarfe), o al ingeniero director que levantó la destilería de la azucarera La Vega (Atarfe).

En cuanto al Plan de Trabajo, se establecieron los límites cronológicos que en este caso van desde mediados del siglo XIX hasta finales del siglo XX. El siguiente paso fueron las lecturas preparatorias, puesto que era preciso en primer lugar impregnarse del periodo. Estas “lecturas paralelas” a la búsqueda jugaron un papel importante, ya que proporciona-

ron motivos de reflexión y numerosas pistas para la investigación. Luego se creó un inventario jerarquizado de las fuentes y la elaboración, a lo largo de varios años, de lo que podemos considerar como una malla documental que serviría de base a la interpretación posterior. Un plan de clasificación fue imprescindible, puesto que fue conveniente, en primer lugar, separar las fichas bibliográficas, las fichas de las fuentes de los archivos, las fichas que indicaban otras pistas de investigación o las fichas de lecturas. Se hicieron dos tipos de clasificación: cronológica o temática, y en muchos casos una combinación de ambas. Se realizó una interpretación de la documentación y crítica de las fuentes; en muchos casos, la labor de contraste de esas fuentes ralentizó en exceso la investigación.

4. LA ESTRUCTURA DE LA TESIS DOCTORAL

Se organiza en seis partes:

La Primera consta de dos capítulos, el primero de los cuales trata del contexto histórico que rodea al nacimiento de la arquitectura industrial del azúcar en la Edad Contemporánea, con objeto de comprender cómo a finales del siglo XIX y comienzos del XX se produjo una significativa expansión fabril y el inicio de una muy significativa actividad constructiva.

El segundo capítulo versa sobre los procesos de elaboración del azúcar y del alcohol, puesto que no podemos comprender los espacios, la zonificación, las construcciones, etc., sin conocer el proceso de fabricación, ya que este condiciona la arquitectura; o lo que es lo mismo, existe una adaptación arquitectónica al proceso productivo a partir del que entenderemos las necesidades, las ampliaciones o las transformaciones constructivas desarrolladas por las sociedades propietarias o explotadoras.

La Segunda Parte demuestra la lógica y estrecha relación que existe entre la propiedad rústica y la industria azucarera. Dividimos el análisis de la propiedad de la tierra en dos grandes apartados: el primero, dedicado a las fincas rústicas de particulares y sociedades propietarias de fábricas azucareras; el segundo, estudia las fincas rústicas adquiridas por Sociedad General Azucarera de España en los tres ámbitos geográficos de nuestra investigación.

El segundo apartado está dedicado al agua. Demostramos cómo fue un factor clave de localización de esta industria la necesidad del líquido elemento para el desarrollo de todo el proceso productivo y estu-

diamos la compleja red de infraestructuras hidráulicas creada dentro y fuera de los recintos fabriles. Muchas veces fue motivo de conflictos y también de acuerdos entre las sociedades propietarias.

El tercer y último apartado dentro de este capítulo segundo versa sobre la relación entre la banca, las sociedades y los propietarios dueños de las fábricas. Realizamos una extensa nómina, según los ámbitos geográficos, de los propietarios y de las sociedades relacionadas con el azúcar y el alcohol. Mención especial tienen la Sociedad General Azucarera de España y su filial la Unión Alcoholera Española (en todo el ámbito español), amén de la Sociedad Azucarera Larios en el espacio malagueño, y sus encuentros con la primera.

La Tercera Parte está dedicada a la Arquitectura.

Estudiamos en primer lugar los recintos y las plantas generales de las fábricas, y su evolución en el tiempo, para de esta forma comprender no solo los rasgos definidores comunes en estas industrias, sino su evolución o transformación posterior.

El segundo epígrafe es el núcleo central y está dedicado a la construcción. Se determinan las tipologías de las fábricas y se examinan los expedientes constructivos, los proyectos y los planos generales. Estudiamos los elementos estructurales, las plantas, alzados, secciones, fachadas, motivos decorativos, materiales y su reutilización. Consideramos asimismo interesante detenernos en las variaciones tipológicas que exigía la función a la que se destinan las diversas edificaciones nacidas al amparo de esta fabricación. Consecuencia de lo anterior fue que se analizase en otro apartado la evolución de los desarrollos constructivos y las modificaciones históricas de las diferentes fábricas azucareras y alcoholeras, sus estructuras arquitectónicas, su estilo o estilos, etc.

En la tercera parte se ofrece información sobre los proyectistas de las fábricas: los arquitectos e ingenieros, presentándose una relación ordenada de aquellos que directamente van a intervenir en la realización total o parcial de las construcciones del azúcar y del alcohol.

En el epígrafe cuarto se estudia la maquinaria industrial y su relación con la edificación, es decir, las empresas de construcciones mecánicas y aparatos industriales, fundamentalmente la Compañía Fives-Lille y la Babcock of Wilcox, en cuanto fue determinante su influencia en la construcción de los edificios en las diferentes fábricas. Demostraremos cómo existió una adaptación arquitectónica al marco organizado por la

maquinaria y aparatos instalados en los complejos fabriles. También comprobamos cómo los primeros directores de las fábricas eran los mismos ingenieros enviados por las sociedades extranjeras, que además de orientar y colaborar con el arquitecto constructor en la erección del complejo fabril, con posterioridad, y durante las primeras campañas, se convertían en los ingenieros directores de estas industrias.

La Cuarta Parte se centra en la relación de los edificios con el entorno urbano y rural.

En el primer y segundo epígrafe se habla de la localización preferencial y de las infraestructuras ferroviarias, tranviarias y portuarias en el ámbito urbano y rural, y en general de las comunicaciones asociadas a estas industrias. Estas infraestructuras en muchos casos habían surgido con anterioridad a la instalación de las fábricas, aunque también, una vez instaladas aquellas, fueron un factor añadido de desarrollo industrial.

En el tercer epígrafe de esta cuarta parte se vinculan las fábricas y el espacio urbano, las alteraciones y/o condicionantes de la construcción fabril en la configuración de ese espacio, los cambios de uso o de ubicación, etc. Fueron objeto de estudio los núcleos de población creados ex novo y los nuevos planes urbanos generados por tal motivo.

La arquitectura y el paisaje constituirán otro nuevo apartado, donde se analizan las alteraciones producidas en el medio.

La Quinta Parte se dedica exclusivamente a las fábricas.

En la medida de nuestras posibilidades, se hizo un breve recorrido descriptivo por cada una de las setenta y ocho fábricas investigadas en los espacios geográficos objeto de nuestro estudio. Salvo contadas excepciones determinadas por la falta de documentación, siempre la exposición de cada una comprende: 1º. Estudio de la tierra donde se levantó la azucarera o alcoholar. 2º. Descripción general de la fábrica. En muchas ocasiones se menciona el uso del valor del agua y de las infraestructuras más apreciables del complejo fabril. 3º. Las construcciones de las azucareras y alcoholaras y su tipología arquitectónica según la función; estableciéndose los siguientes tipos: cuerpo de fábrica, construcciones industriales, construcciones de almacenaje, construcciones no industriales, viviendas y construcciones anexas. 4º. Estudio de la evolución histórica del complejo fabril desde sus orígenes hasta su desaparición definitiva o su transformación en una construcción destinada a un nuevo uso. 5º. El estado actual de los edificios siempre y cuando perduren restos materiales.

La Sexta Parte estudia el Patrimonio Arquitectónico Industrial.

Se inicia con un somero recorrido por la legislación española y andaluza que sobre este tema existía. Se analiza la destrucción de las fábricas, los mecanismos posibles de conservación, rehabilitación, restauración, etc. Un apartado a destacar fue el de los nuevos usos a los que se ha destinado lo que permanece de este patrimonio arquitectónico. Se finaliza con una tabla que presenta una relación ordenada del estado actual de conservación de cada una de las fábricas estudiadas.

5. LAS AZUCARERAS Y ALCOHOLERAS INVESTIGADAS

El número total de fábricas investigadas en las tres provincias andaluzas fueron de setenta y ocho.

5.1. Provincia de Málaga: 32 fábricas

1. Costa occidental malagueña: 3 fábricas

Localidad: Marbella.

- Azucarera de la Colonia el Ángel.
- Azucarera y Destilería de la Colonia de San Pedro de Alcántara.

Localidad: San Luís de Sabinillas (Manilva).

- Azucarera de la Colonia de San Luís de Sabanillas.

2. Málaga capital: 7 fábricas.

- Azucarera Hispania.
- Azucarera La Concepción.
- Azucarera La Malagueta.
- Azucarera La Santísima Trinidad.
- Azucarera Ntra. Sra. de la Victoria o del Tarajal.
- Azucarera San Guillermo.
- Ingenio Ordóñez.

3. Costa oriental y Axarquía malagueña: 21 fábricas

Localidad: Alcaucín

- Fábrica azucarera de los Torres Otero

Localidad: Benamargosa

- Fábrica San José
- Fábrica San Rafael

Localidad: Frigiliana

- Azucarera la Molineta
- Fábrica Ntra. Sra. del Carmen
- Fábrica Ntra. Sra. del Rosario
- Maquinilla de los Rojas. Fábrica San Francisco
- Maquinilla de M^a. Dolores Jiménez Herrero

Localidad: Maro

- Azucarera-alcoholera San Joaquín
- Ingenio Armengol

Localidad: Nerja

- Azucarera San José
- Fábrica El Progreso
- Fábrica Los Cangrejos
- Fábrica Ntra. Sra. de las Angustias
- Ingenio San Antonio Abad
- Ingenio-Fábrica San Miguel

Localidad: Torre del Mar

- Azucarera Ntra. Sra. del Carmen

Torrox

- Azucarera San Rafael
- Ingenio-Fábrica San Javier

Vélez-Málaga

- Azucarera La Pura y Limpia Concepción. Fábrica San Isidro
- Fábrica N^a. S^a. de los Dolores

4. Comarca antequerana (Málaga): 1 fábrica

Localidad: Antequera

- Azucarera San José

5.2. Provincia de Granada: 38 fábricas

1. Azucareras de Granada y su vega: 15 fábricas

Localidad: Armilla

- Azucarera Santa Juliana

Localidad: Atarfe

- Azucarera alcoholera San Fernando
- Azucarera La Vega

Localidad: Granada capital

- Azucarera N^ª. Sra. de las Angustias
- Azucarera San Cecilio
- Azucarera San Isidro
- Azucarera San José o La Bomba
- Ingenio de San Juan

Localidad: Láchar

- Azucarera Conde de Benalúa

Localidad: Pinos Puente

- Azucarera Ntra. Sra. del Carmen
- Azucarera Ntra. Sra. del Rosario
- Azucarera Nueva del Rosario

Localidad: Santafé

- Azucarera del Genil o La Purísima Concepción
- Azucarera Nuestro Señor de la Salud

Localidad: Zujaira

- Azucarera San Pascual

2. Destilerías de Granada y su vega: 4 fábricas

3. Azucareras de la costa granadina: 16 fábricas

Localidad: Almuñecar

- Azucarera Ntra. Sra. de la Encarnación
- Azucarera San Rafael o de Almuñecar
- Fábrica de azúcar Santa Teresa

Localidad: Motril

- Azucarera La Motrileña

- Azucarera Ntra. Sra. de la Almudena
- Azucarera Ntra. Sra. de la Cabeza
- Azucarera Ntra. Sra. de las Angustias
- Azucarera Ntra. Sra. de Lourdes
- Azucarera Ntra. Sra. del Pilar
- Azucarera San Luís
- Azucarera Santa Isabel
- Ingenio de San José

Localidad: Salobreña

- Azucarera Ntra. Sra. del Pilar
- Azucarera Ntra. Sra. del Rosario
- Azucarera San Francisco
- La Melcochera de Lobres

4. Azucareras de las vegas de Guadix-Baza: 3 fábricas

Localidad: Benalúa de Guadix

- Azucarera Ntra. Sra. del Carmen

Localidad: Caniles de Baza

- Azucarera Ntra. Sra. de las Mercedes

Localidad: Guadix

- Azucarera San Torcuato

5.3. Provincia de Almería: 8 fábricas

Localidad: Adra

- Azucarera de Adra
- Azucarera Ntra. Sra. de la Aurora o de La Alquería
- Azucarera San Nicolás
- Azucarera Santa Amalia
- Fábrica de miel de caña San Luís
- Ingenio de Manuel García Carmona
- Ingenio Santa Julia o Ingenio Viejo

Localidad: Almería capital

- Azucarera Ntra. Sra. de Montserrat

6. CONCLUSIONES

En estas conclusiones nos limitamos a presentar algunas de las aportaciones más relevantes de la investigación.

Respecto a la tierra, el agua e infraestructuras hidráulicas, manifestamos que existió una concentración del terrazgo en manos de las grandes familias y en los ámbitos geográficos estudiados. Descubrimos el enorme patrimonio en fincas rústicas y urbanas de los dueños y/o Sociedades propietarias de azucareras, siendo evidentes aquí las relaciones entre propiedad y poder. Se produce una adquisición y concentración de tierra en manos de las grandes familias de la burguesía malagueña, fundamentalmente la familia Larios y Heredia. Esto se manifiesta en los espacios diferenciados: costa occidental, Málaga capital y la Axarquía y costa oriental. El estudio de las fincas rústicas de las grandes familias hace entender esta concentración del terrazgo, con especial atención mostramos las propiedades del Marqués del Duero, propietario de la azucarera San Pedro de Alcántara (Marbella).

También la concentración de suelo se produce en la costa de Granada con familias de la zona o de fuera de ella, esencialmente catalanas. El volumen de tierra proviene fundamentalmente de la desamortización eclesiástica decimonónica, que dio origen a unos nuevos terratenientes que serán los propietarios, primero de ingenios y después de las fábricas. Desde mediados del siglo XIX se produce el advenimiento de nuevos comerciantes y empresarios autóctonos o foráneos (Moreu, Moret, Ravassa) que entre otras actividades se dedicarán al negocio azucarero. Observamos asimismo cómo el terrazgo en esas familias se amplía y concentra, produciéndose además cambios de titularidad, tanto en el siglo XIX como en el XX. Sería el caso de las tierras del Conde de Bornos en el XIX y en el XX, estudiado cuando investigamos la azucarera San Francisco de Salobreña.

El caso de la Vega de Granada es diferente, puesto que la llegada tardía respecto a Europa de las azucareras de remolacha (1882), hizo que el terrazgo estuviese ya excesivamente compartido y la adquisición de tierras fue un problema añadido. Aunque también descubrimos por la documentación manejada, un trasvase de tierra en manos de los grandes propietarios hacia otros, que no lo eran tanto, pero que por intereses económicos, políticos o de prestigio social, querían serlo más. Nos referimos por ejemplo, a la venta de propiedades rústicas que el Conde de Agrela realizó a fines del XIX, localizadas en La Asquerosa (Valderru-

bio), y a la pronta adquisición por los nuevos ricos que intentan controlar esas localidades u otras próximas, caso de la familia García Rodríguez, especialmente Federico García (padre de los García Lorca), que llegará a ser concejal de Granada y será aceptado por la burguesía granadina.

El caso del trust azucarero es especial. En teoría la Sociedad General Azucarera de España compra fábricas, casi nunca terrazgo, puesto que no era ni su objetivo ni su interés ser propietaria de tierra porque esto habría supuesto un desembolso económico que no estaba en condiciones de asumir. En los primeros años de existencia de la misma, puesto que no había conseguido el monopolio, las azucareras libres estaban en expansión, los problemas financieros la asfixian y la caída de sus cotizaciones en bolsa era un hecho palpable que hacía peligrar su existencia. Por tanto, añadir la adquisición de tierra prácticamente habría sido un suicidio por parte de la Sociedad. Dicho esto, debemos puntualizar ante los nuevos descubrimientos varias cuestiones: primero, en la vega de Granada y en las vegas de Guadix y Baza si realizó adquisiciones de tierra, aunque puntuales, asociadas a la instalación de casillas-báscula esparcidas en las mencionadas vegas, y para asegurarse además el abastecimiento de fuentes y manantiales de agua. Esto explica que desde antaño fuera necesario establecer convenios y acuerdos entre las azucareras para repartirse el agua, como el que nosotros localizamos en la vega de Granada donde se vieron implicadas la azucarera Ntra. Sra. de las Angustias, el ingenio de San Juan y la fábrica San Isidro, o los acuerdos novedosos entre la fábrica Santa Juliana (Armillá) y la azucarera Ntro. Señor de la Salud (Santa Fé) con el Ayuntamiento santafesino; o las infraestructuras hidráulicas necesarias que facilitaban el arribo del líquido elemento a estas industrias, como es el caso del Proyecto de soterramiento de la acequia Gorda del Genil frente a la azucarera San José o la Bomba (Granada), o el Proyecto de obras de traída de agua desde la finca del Pilar a la ciudad de Málaga (1939), donde la misma SGAE tuvo que ser indemnizada. En el resto de ámbitos geográficos SGAE no adquiere un volumen importante de tierra, puesto que recibe y acepta en régimen de arrendamiento de los antiguos propietarios de fábricas, cuando estas fueron aportadas a Sociedad General (1903 en adelante). Esto traía consigo aspectos positivos y negativos; entre los primeros estaba, evidentemente, tener garantizada la materia prima para el proceso de molturación en sus fábricas abiertas; pero, también los inconvenientes, puesto que eran los antiguos accionistas los dueños efectivos de esa tierra, y estos se enfrentaban y exigían los

desembolsos trimestrales, semestrales o anuales, muchas veces apremiando puntualmente a la Sociedad, además de tener que lidiar esta cada año tanto con los propietarios como con los colonos que labraban la tierra y cultivaban caña o remolacha. El principal problema para la Sociedad era cuando vendían las tierras los legítimos dueños, puesto que las azucareras libres rápidamente compraban; así como otros particulares que no tenían ni la obligación ni el deseo de cultivar caña o remolacha, lo que representaba un gravísimo problema para la Sociedad. Por este motivo vinieron las quejas de algunos altos directivos de SGAE, como el director de Santa Juliana (Armilla) y de Ntra. Sra. del Pilar (Motril), el señor Muros, que consideraba en los años cuarenta, que SGAE había errando en origen al no haber adquirido tierra y ser propietaria de la misma, pero no comprendía que el trust en 1903 ni pensó en esa posibilidad ni era viable realizarla. Las dos excepciones que encontramos en la posesión o tenencia de la propiedad por parte de Sociedad General las hemos encontrado en denominada “finca de la Herradura” que fue adquirida por el trust de la familia Márquez, antiguos dueños de la azucarera Ntra. Sra. de la Encarnación de Almuñecar y las cuantiosas tierras que poseerá en propiedad el trust en la Vega de Adra.

Para estudiar las relaciones de poder, propiedad y financiación, hemos realizado una relación, que ha intentado ser lo más exhaustiva posible, de las grandes familias y propietarios por provincias, y que de alguna u otra forma están relacionados con el azúcar y el alcohol, aunque muchas veces sus intereses económicos alcanzaban otros campos como el ferrocarril, la banca, la industria extractiva de mineral, etc.

A partir de la lectura de miles de documentos, hemos reconstruido la historia, desde su origen hasta su desaparición, de cada una de las setenta y ocho sociedades mercantiles y anónimas fundadoras, propietarias y/o explotadoras de las fábricas. Especial atención se ha prestado a la historia de Sociedad General y su filial la Unión Alcoholera Española; y además presentamos dos acuerdos con las azucareras “libres”, el primero, denominado pleito Galante-Larios, que supuso la venta de la fábrica Ntra. Sra. de la Concepción (Málaga), propiedad de Azucarera Larios, a SGAE, siendo esto en sí mismo una excepción; y además presentamos un segundo acuerdo singular como fue la cesión temporal de la propiedad por SGAE a una azucarera libre, La Motrileña, siendo la azucarera afecta o cedida Ntra. Sra. de la Encarnación de Almuñecar. También encontramos otro caso similar entre SGAE y la familia Heredia, puesto que

cuando esta última aporta la azucarera San Nicolás (Adra), SGAE dio en arrendamiento temporal a la Sociedad Hijos de M. A. Heredia la azucarera y la destilería mencionadas. Decimos excepcional en cuanto que las denominadas azucareras “libres” eran competidoras potenciales. No obstante, estas excepciones localizadas en nuestro ámbito de estudio también se produjeron en otras zonas de la geografía nacional durante la dilatada historia de Sociedad General.

Demostremos como existió una concentración del terrazgo en íntima o estrecha relación con una concentración empresarial-fábrica y financiera en manos de una burguesía ennoblecida, por lo general, a posteriori. Es decir, esa burguesía que compra tierras, se dedica posteriormente a seguir adquiriendo más terrazgo (si puede), se introduce, entre otros negocios, en el azucarero, amén de la banca, ferrocarriles, etc., pero a su vez se sumerge en la política local, adquiere títulos nobiliarios concedidos por el rey (Alfonso XII y Alfonso XIII) o el Papa, y que terminará sus días ocupando puestos en la alta política nacional: diputados a cortes y senadores del reino, incluso ministros y presidentes de gobierno. Ejemplos de esto los tenemos en el Conde Agrela (Azucarera Ntra. Sra. del Rosario de Salobreña), los Marqueses de Larios (azucarera Ntra. Sra. del Carmen de Torre del Mar), el Marqués del Duero (azucarera San Pedro de Alcántara), Marqués de Dílar (azucarera La Bomba de Granada), o el Marqués de Guadalupe (alto consejero de Sociedad General), etc. Hubo excepciones a esta regla, ya que algunos títulos venían de tiempo atrás, como el Conde de Benalúa (Azucarera Conde de Benalúa en Láchar); e incluso se da el caso de algunos propietarios que rechazaron títulos nobiliarios. Pero haciendo esas salvedades, el esquema planteado se mantenía por parte del rico propietario que sigue esas pautas y llegará a la cumbre de su carrera, como ocurre, para concluir finalmente, con el político malagueño Romero Robledo (azucarera San José en Antequera).

En relación a la arquitectura de las fábricas debemos decir que las industrias azucareras en la costa de Granada tienen su origen en antiguos ingenios de azúcar; siendo el proceso de fabricación diferente respecto a la remolacha. En la vega granadina lo que germinan son industrias azucareras de remolacha de nueva planta, ya que esta industria no llega hasta el último tercio del siglo XIX. En definitiva, el azúcar de caña y las fábricas azucareras de la costa son anteriores en el tiempo a las instaladas en Granada y su vega y las comarcas de Guadix-Baza, y esta experiencia acumulada es un hecho, pero, también al revés, puesto que cuando surjan

las secciones de remolacha en las azucareras de la costa, serán estas las que “aprendan” de sus homónimas de la Vega.

En la Axarquía y la costa occidental de Málaga, la mayor parte de las fábricas fueron primero trapiches (fuerza motriz animal), después ingenios (fuerza motriz el agua) y por último fábricas azucareras (fuerza motriz el vapor). Destaca en esta zona la utilización de la fábrica de azúcar para la elaboración de otros productos como el aceite, la harina, etc. Esto se observa de forma manifiesta en Frigiliana y en Vélez Málaga. También ocurre lo contrario en la zona de la Axarquía, cuando algunos molinos de harina fueron utilizados para moler cañas de azúcar.

La no utilización de las construcciones fabriles exclusivamente como azucareras se puede aplicar asimismo a los antiguos molinos-ingenios convertidos en fábricas en la zona almeriense, y en menor medida lo hemos detectado en la costa granadina.

El proceso de elaboración del azúcar y del alcohol va a determinar el tipo de arquitectura. Es decir, existió una adaptación arquitectónica al marco predeterminado por la maquinaria y los aparatos de fabricación. Las tipologías arquitectónicas se verán condicionadas indudablemente por el proceso de elaboración industrial, y habrá diferencias constructivas si se trata de azúcar es de caña o remolacha, cuanto más, si la fábrica es una alcoholera. Nuestra investigación ha fijado la existencia de diferentes tipologías constructivas. Hemos comenzado desde la distinción entre recinto y planta general de fábrica, establecido los tipos de fábricas, estudiado los elementos intrínsecos a la arquitectura industrial y determinado las diferencias según la función de cada espacio.

Especial atención ha tenido el estudio de las viviendas, donde presentamos como novedad una tipología de vivienda empleada por SGAE en nuestro ámbito de estudio y en el resto de España. Todo ello con ejemplos concretos, como las viviendas levantadas en la azucarera Ntra. Sra. del Pilar (Motril), que muestran nuestras afirmaciones. Esta arquitectura nos revela una jerarquización social estricta que se manifiesta en todas las fábricas investigadas y en todos los ámbitos geográficos. Hemos distinguido las casas de los cargos relevantes, director, administrador, mecánico, etc., de las de los empleados y las de los obreros.

También descubrimos una rica variedad de esta arquitectura en las construcciones no industriales. Afirmamos que existió una adaptación arquitectónica al proceso de elaboración del azúcar y del alco-

hol, es verdad, pero, también se dio a veces cierta libertad y no adaptación al marco generado por el proceso productivo. Esto lo observamos en las plantas de las fábricas y en los edificios no industriales como podrían ser: capillas, casas de obreros, viviendas de directores, etc. Es decir, cuando no existe adaptación al proceso de fabricación se producen edificios en los que el arquitecto o el ingeniero constructor se muestran de forma más imaginativa.

Hemos estudiado la mutación de estilos que influyeron en esta arquitectura y las influencias autóctonas y foráneas, especialmente europeas. También presentamos una nómina de arquitectos e ingenieros lo más completa posible que tuvieron relación con la arquitectura del azúcar y del alcohol; descubriendo en muchos casos la autoría constructiva, pero, teniendo en cuenta que los planos de las fábricas y los ingenieros, en prácticamente todos los casos, son extranjeros, convirtiéndose estos últimos, en los primeros directores de las azucareras durante las primeras campañas. No obstante, la construcción material del complejo fabril recaía en el arquitecto o maestro de obras, que siempre fue próximo al ámbito donde se disponían las azucareras y además, con contactos de diferente signo con las familias burguesas propietarias, caso para Granada del arquitecto Giménez Arévalo, casado con una Agrela, o la relación de Eduardo Strachan con la familia Larios en Málaga. Otra cosa diferente es cuando, transcurrido el tiempo, se requerían transformaciones puntuales o profundas del proceso productivo y constructivo, entonces, aquí ganaban la partida los ingenieros, ejemplo de lo cual son las transformaciones llevadas a cabo por los diferentes ingenieros, ya en el siglo XX, en la azucarera Ntra. Sra. del Carmen de Torre del Mar, entre los que destaca Bianchi.

También presentamos una nómina de empresas de maquinaria y aparatos relacionadas con la industria azucarera y alcoholera. Lo mostramos con ejemplos históricos de la maquinaria instalada en fábricas de caña, remolacha y en alcoholeras, como en la azucarera La Concepción (Málaga), la fábrica Hispania (Málaga), la azucarera de Santa Juliana (Armillá), la azucarera Ntra. Sra. de las Mercedes (Caniles de Baza) o la Alcoholera San Fernando (Atarfe).

Respecto a la industria azucarera y el espacio urbano y rural mencionamos, en primer lugar, el valor de las infraestructuras como factor determinante de localización industrial. Nuestra aportación dio sus frutos al localizar documentación inédita sobre los ferrocarriles privados de vía estrecha de las azucareras Conde de Benalúa (Láchar), especialmen-

te, al encontrar el documento de rescisión definitiva del arrendamiento del ferrocarril privado que unía la azucarera y la estación de Íllora firmado por la duquesa viuda del duque de San Pedro de Galatino y los representantes de SGAE; o el ferrocarril privado que desde la Azucarera Ntro. Señor de la Salud (Santa Fé), enlazaba la fábrica con la estación de ferrocarril de Atarfe. También hemos localizado la historia de varios fracasos, como el ferrocarril Granada-Málaga por Ventas de Zafarraya (Ferrocarril Granada-Láchar), que no llegó a materializarse, etc.

En cuanto a las infraestructuras tranviarias, las aportaciones han sido varias. En primer lugar, el Proyecto de enlace tranviario entre las azucareras San Cecilio (Granada) y Santa Juliana (Armillá). En segundo lugar, y aún más sorprendente, fue el hallazgo de tres documentos localizados en el Archivo de Sociedad General, que muestran la relación de esta última y la empresa de Tranvías Eléctricos de Granada (Contrato del año 1924), que es anterior al convenio celebrado entre Tranvía Eléctricos de Granada y la azucarera La Purísima Concepción, Azucarera del Genil (1929). El contrato del año 1924, muestra cómo SGAE se convierte en accionista de Tranvías Eléctricos, al poseer un representante con derecho a voto en el consejo de Administración de Tranvías, y cómo esta última empresa se introduce en el negocio azucarero, puesto que se moltura caña de azúcar, propiedad de Tranvías de Granada, en la fábrica Ntra. Sra. del Pilar de Motril (propiedad del trust), enviándose a través del cable aéreo Motril-Dúrcal (Tranvías Eléctricos) y a través de la tupida red tranviaria hasta Granada capital. Es decir, Sociedad General se convierte en accionista de Tranvías Eléctricos en el año 1924, justo cuando nace el cable aéreo, y le interesa participar en el negocio, puesto que en la azucarera Ntra. Sra. del Pilar de Motril se instaló la segunda estación del cable (la primera estaba emplazada en el puerto de Motril). Sociedad General obtendría beneficios económicos de este contrato. Tranvías Eléctricos producirá azúcar, incluso antes de firmar el convenio en el año 1929 con la azucarera La Purísima (Puente de los Vados), pero además, con toda probabilidad Tranvías pudo molturar azúcar de remolacha en la azucarera Santa Juliana (propiedad del trust), y con toda seguridad y desde antes del año 1931, azúcar de caña en la fábrica Ntra. Sra. del Pilar de Motril. A Tranvías Eléctricos le interesaba un socio accionista de la magnitud de Sociedad General, puesto que el cable aéreo suponía un enorme desembolso económico, y a esta última proteger sus intereses frente a las fábricas “libres” instaladas en la vega de Granada; esto explica la insistencia

del trust en que Tranvías Eléctricos no levantase nuevos apartaderos, muelles o construyese ramales de vía para la azucarera San Pascual (Zujaira), la última instalada en la vega granadina.

En cuanto a las infraestructuras portuarias debemos mencionar el trabajo que en la Defensa del frente marítimo del Ingenio San José (Motril) realizaron los ingenieros, que hicieron surgir y ampliar el puerto motrileño; documentación localizada en el Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares).

Sobre los enclaves rurales y urbanos nuestra contribución mayor ha sido el estudio de los barrios obreros: en Granada, el barrio de La Chana y el de Bobadilla, y en Málaga, el de Huelin y la barriada obrera de la azucarera Hispania. Especialmente este último, en cuanto que hemos podido constatar que el trazado del antiguo barrio obrero de la azucarera Hispania se construyó sobre el recinto, trama urbana y edificaciones de la antigua azucarera nombrada el Ingenio Ordoñez de la familia Heredia de Málaga.

El estudio de los planes urbanísticos y las fábricas azucareras dieron también sus frutos. Presentamos como aportación más relevante el conocimiento exacto de la forma de actuar de Sociedad General cuando tomaba la decisión definitiva por la sede central en Madrid, de desprenderse de los complejos fabriles repartidos en las tres provincias. Utilizó un sistema basado en: 1º. Valoración de finca y fábrica. 2º. Parcelación. 3º División en lotes de los recintos y construcciones fabriles para facilitar su posterior venta.

Por último, detectamos la relación estrecha que se produce entre los diversos complejos fabriles y el paisaje. Presentamos una relación de alteraciones positivas y negativas: entre las primeras, la utilización para el riego de las aguas residuales de las azucareras, y la contribución al embellecimiento del paisaje que supusieron las huertas y los jardines en las fábricas, caso del estudio detallado de los jardines y huertas de la azucarera de Caniles; entre las segundas, decir que las instalaciones industriales, por su proximidad a la trama urbana edificada o por modificar, acarreararon numerosos problemas y roces con las autoridades locales donde se habían instalado las fábricas y traemos como ejemplos el caso de la azucarera (San Cecilio) y la instalación de los depósitos de CAMPSA, o la apertura del Camino de Ronda para la ciudad de Granada. También fueron problemáticos la contaminación atmosférica y los vertidos de

azucareras y alcoholeras, por lo que estudiamos las soluciones empleadas por las empresas, como fueron los emisarios terrestres-submarinos de la Sociedad Montero (Lobres), azucarera Ntra. Sra. del Rosario (Salobreña) o la azucarera Hispania (Málaga).

El estudio de las edificaciones y la evolución histórica de estas constituyen uno de los núcleos cardinales de esta tesis. La posibilidad de investigar en el archivo de Sociedad General, en los de algunas azucareras libres y otras instituciones permitió reconstruir la historia de estos inmuebles desde la adquisición del terreno sobre el que se construiría cada fábrica, hasta la desaparición física o los nuevos usos concedidos a las antiguas construcciones. Mención especial tendrían las azucareras que mantuvo abiertas SGAE hasta el final de sus días, ya que en estos casos se han podido documentar de un modo muy exhaustivo las modificaciones que experimentaron los complejos fabriles a lo largo del tiempo. El estudio de la evolución histórica de las 78 fábricas se completa con los anexos presentados en pdf. En el anexo documental se presentan 355 documentos; el planimétrico contiene 599 planos lo más representativos, es decir, parcelas, recintos fabriles, tipos de edificios, anteproyectos y proyectos constructivos, viviendas, etc.; el anexo fotográfico representa un volumen de 1.747 fotografías.

Mostramos una relación de intervenciones históricas y los nuevos usos dados a ese patrimonio industrial azucarero, que va desde la creación de Museos del Azúcar, caso de la fábrica Ntra. Sra. del Carmen de Torre del Mar o la azucarera Ntra. Sra. del Pilar (Motril), hasta la conversión de la azucarera San José (Nerja) en el actual IES Chaparil de esa localidad. Finalmente, hemos realizado una relación ordenada de las fábricas y su estado de conservación actual; son cuadros sinópticos sencillos que manifiestan de forma somera su historia y las construcciones más relevantes que existen o existieron, que muestran el estado actual de conservación y la necesidad o no de una intervención para ser preservadas.

Referencias Bibliográficas

- ARTOLA GALLEGO, Miguel y ANES, Rafael. 1978. **Los ferrocarriles en España, 1844-1943**. 2 Vols. Editorial Servicio de Estudios del Banco de España. Madrid (España).
- BENÍTEZ BELGRANO, J. “El azúcar de caña, una industria malagueña del pasado” en **Patrimonio Histórico Cultural de Málaga**. Editorial Péndulo. Colegio Oficial de Ingenieros técnicos Industriales de Málaga. Málaga (España).
- LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. 2005. **Arquitectura Mudéjar**. 571 pp. Editorial Manuales Arte Cátedra. Madrid (España).
- NADAL, J., y CATALÁ, J (eds.). 1994. **La cara oculta de la industrialización española**. Editorial Alianza Universidad. Madrid (España).